

AUTORRETRATO

Mabel Piérola

Es difícil en tan pocas líneas explicarse y darse a conocer, teniendo en cuenta que los acontecimientos no se suceden esporádicamente, sino que están sutilmente encadenados desde nuestro nacimiento. También es difícil separar la vida profesional de la personal, porque en mi caso van absolutamente ligadas. Hoy por hoy, no puedo irme por las ramas ni alternar con la risa, porque no tengo tiempo ni espacio. Sólo quisiera decir que

este año se cumple mi quinto año en la ilustración. Y ha llegado el momento de recapitular y de sacar conclusiones.

Los cuentos para niños forman parte de mí. Desde niña he sido una cuentista. Es una parcela más en la que yo me explayo. Pero no la única.

Durante estos años me he ganado la fama de ser una «princesita» y una «idealista» en la ilustración. Y creo que estos apodos merecen una explicación detenida.

A lo primero tengo que decir que lo soy a conciencia. No tengo rey que me gobierne, y si algo tengo claro en esta vida es no permitirme «concesiones» ni personales, ni profesionales. Por lo tanto ejerzo el libre albedrío de decir sí o no. Empleo el no cuando los proyectos no van en sintonía con mis tripas, son tan indignos que no alcanzan la dignidad de mi alto cucurucho, son tan vulgares que son incapaces de pactar con la belleza, o son tan vacíos que no me permiten el más mínimo vuelo.

Empleo el sí cuando el proyecto es capaz de destilar algo de amor por alguno de sus poros. De lo cual se deduce que no soy una funcionaria de la ilustración y sólo «funciono» desde el amor.

El tiempo que me resta (si es que existen proyectos interesantes en el tiempo que nos resta) seguiré ejerciendo de «princesa» con más rigor, si esto es posible. Y no descarto la posibilidad de que en ocasiones tenga que defenderme empleando el pico de mi agudísimo sombrero.

Respecto a lo «idealista», también



Mabel Piérola por Mabel Piérola.

me ratifico. Me reafirmo en que soy idealista practicante. Y esto es posible porque *creo en mi trabajo*. Esta creencia es la fuerza que me arrastra a tomar posturas reivindicativas profesionales, a colaborar con el colectivo al que pertenezco, a rechazar trabajos y editoriales indignas... lo que me obliga a tener ciertos problemas laborales. Pero de la misma manera que ejerzo de «princesa», también sé ejercer de «Cenicienta». Y prefiero barrer con la escoba palacios de otros a malvender mi trabajo. Porque la ilustración es *sagrada*. No es una «facilidad» para dibujar, es un auténtico acto creativo que forma parte de ese territorio abstracto e inexplicable llamado *arte*.

Bibliografía (selección)

- El pacte de Formentera*, Barcelona: Empúries, 1987.
- La molt exemplar història del gos màgic*, Barcelona: Empúries, 1988.
- Els marginats*, Barcelona: Empúries, 1988.
- Amèrica no existeix*, Barcelona: La Magrana, 1988.
- Porta falsa*, Barcelona: Empúries, 1989.
- El noi de la moto*, Barcelona: Empúries, 1989.
- Cul de sac*, Barcelona: Empúries, 1989.
- La nena del diumenge*, Barcelona: Empúries, 1989.
- El barri de la lluna*, Barcelona: Empúries, 1989.
- La metamorfosi d'en Ricard*, Barcelona: Empúries, 1989.
- El palau de vidre*, Barcelona: Aliorna, 1989.
- El paradís del lago*, Barcelona: Angulo, 1990.
- El asunto de mis papás*, Barcelona: Destino, 1991.

AUTORRETRATO

Lienzo PARA crear

Pinel PARA HACERLO todo mal.

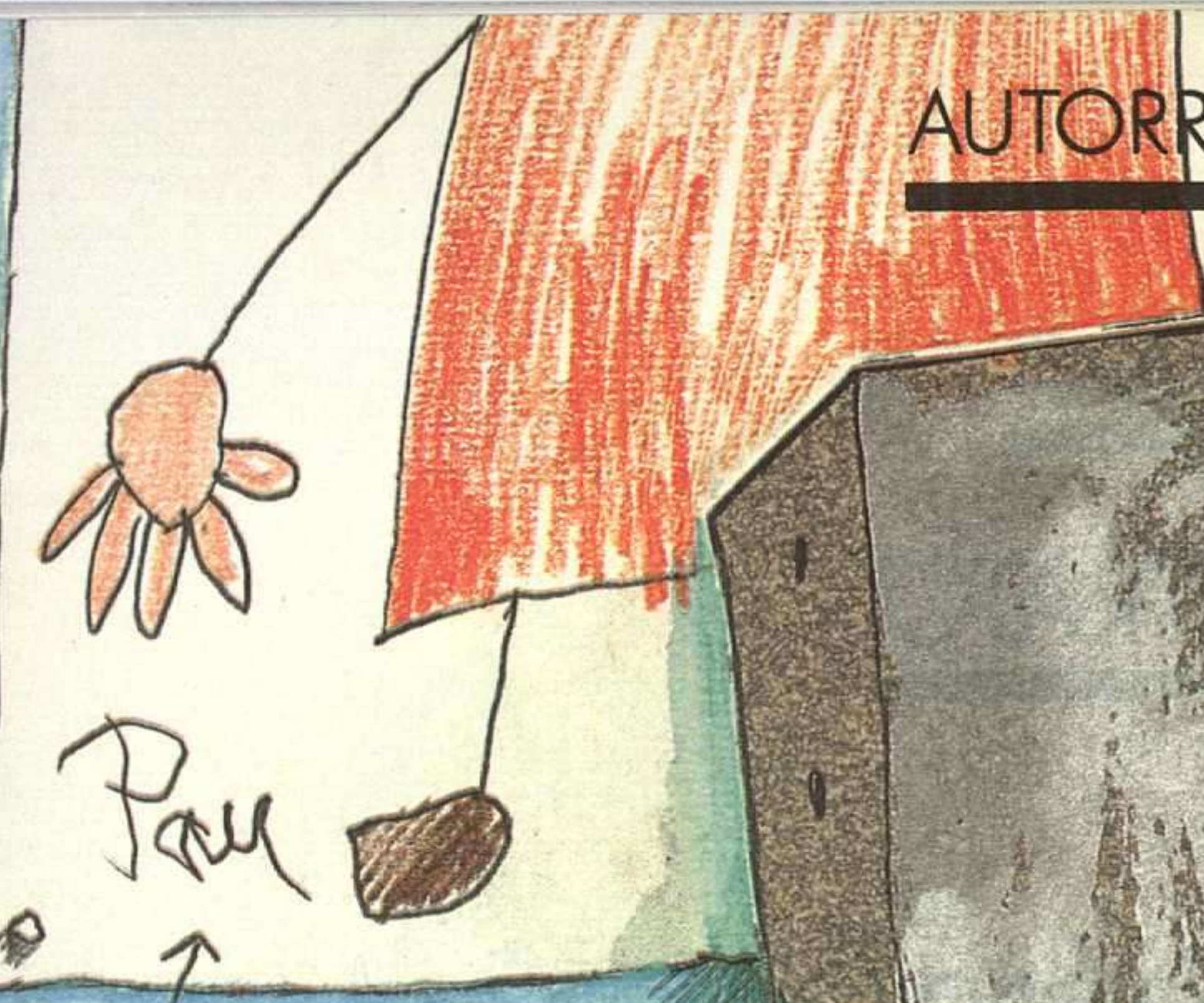
cucurullo PARA defenderte RA SAB

RAZON por ver

estee PARA sonar

luna PARA en lo que

Música para la alegría



Para

Vinos PARA aprender

Te QUIERO

mos PARA seguir viviendo

Pintura PARA colorear



Tinta PARA escribir cartas



para limar asperezas
poesia para alimentarme

Lápiz para garabatos

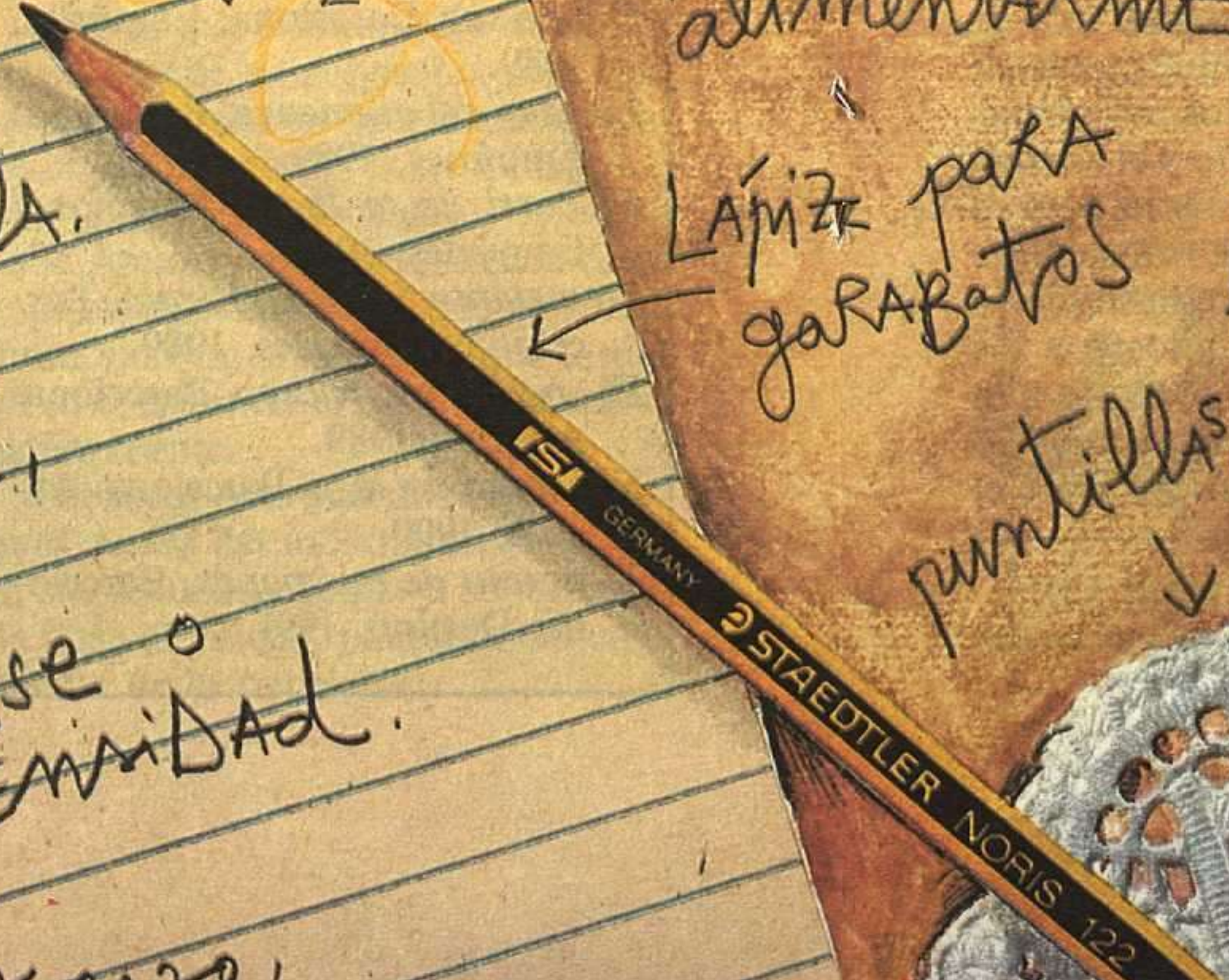
goma para los errores

puntillas para adornar



VALS de Medusa

para Mabe



Todavía No existe la medida,
Ni ser humano que enemigne el gesto
Ni sabio que formule,
Ni distancia que de la talla.
todavía no ha matado
el artista que lo imagine,
la Alquimia que lo cree,
la Balanza que lo pese o
A tal intensidad.